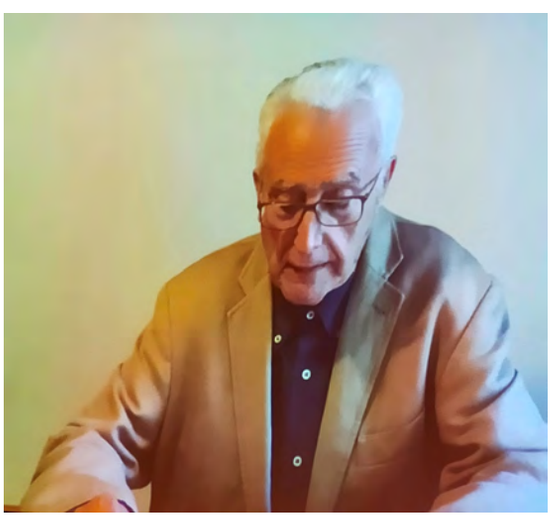
REFLEXIÓN SOBRE LA DIVERSIDAD DE ARQUITECTURAS PRODUCIDAS EN LOS ÚLTIMOS 70 AÑOS

Manuel Gallego Jorreto

Discurso de ingreso como Académico de Honor, 4 de octubre de 2021

Sr. presidente de la Academia de Ciencias de Málaga, autoridades, Sras. y Sres. miembros de la Academia, amigos, agradezco el honor con que se me distingue con el acto de hoy al hacerme académico de honor de esta ilustre Academia. Muchas gracias. Quiero expresar también mi agradecimiento especial a los que me han propuesto, por la generosidad que han tenido conmigo y especialmente a Luis Machuca por la laudatio.

"La invención técnica como artística presupone siempre un acto de audacia y de libertad, de ruptura, por lo menos relativa, de una tradición." Pierre Ducasse.



Manuel Gallego pronunciando su conferencia.

Una mirada sobre la diversidad de arquitecturas surgidas en los últimos años, vivido en mi propia experiencia personal y profesional, me lleva a reflexionar sobre su significado complejo y cambiante. La primera reflexión sería preguntarse como nacen y porque cambian. En el fondo queremos conocer la relación entre su contenido conceptual y el resultado final de la arquitectura construida: su forma.

La reflexión no surge como consecuencia de un análisis crítico, teórico y erudito, sino sobre algo más inmediato y necesario. Surge para enfrentarse a su creación. Por tanto, se reflexiona por necesidad, buscando ampliar el conocimiento que se exige para hacerla, el conocimiento necesario para tomar decisiones. Por otra parte, esta es una situación que se repite en cada obra que hacemos. Esto significa que no es la primera vez que anduve este camino y por tanto ya he elaborado reflexiones que se han ido incorporando a la idea que tengo de la arquitectura. Esto se refleja en el carácter personal de algunos de mis pensamientos. Me pareció oportuno dejar ver que son preguntas que me hago a mí mismo.

Aceptamos que la arquitectura en su expresión más simplificada es la construcción que hace el ser humano para satisfacer necesidades con una intencionalidad estética. Quiere ello decir que es una acción vital y por eso en cada lugar y en cada momento histórico su contexto socioeconómico y cultural fija los condicionantes de esa arquitectura, que nace siempre apoyada y ayudada por una técnica.

Como manifestación vital y cultural cambia históricamente, ligada a los modos de vida y a los contextos culturales. Los seres vivos en su proceso de adaptación van modificando el medio a la vez que se va adaptando a él. Las construcciones que hacen son modificaciones del medio. Construir lo necesario para vivir es una explicación lógica, pero el ser humano va más allá. Ortega nos lo precisa: el hombre es "el único animal que hace necesario lo superfluo", no solo busca lo necesario para vivir, busca también lo grato, lo cómodo, lo placentero, lo bello y hace necesaria esa búsqueda.

La vida va creando lazos entre el mundo físico y el construido por el ser humano. Se acumulan experiencias, las memorias y la nueva llena de significado nuestra realidad. Así se van construyendo convencionalismos

sociales, culturales, tradiciones y modas que condicionan nuestras decisiones y provocan los cambios que la vida produce.

En su quehacer el hombre no persigue solamente hacer un marco más idóneo para vivir los demás, porque también en ello, en su hacer va su felicidad y satisfacción. Desde la arquitectura se puede decir que con su acción es como si propusiese a través de la obra que nace un orden conceptual y físico, nuevo de acuerdo al orden de la vida.

La creación va acompañada de una profunda reflexión, así hacer arquitectura supone también construir en paralelo un mundo interior, porque se necesita elaborar una estructura conceptual que permite recoger los cambios que la vida produce, para investigar con ellos y poder elaborar propuestas. Necesita de esa construcción intelectual, donde las ideas van a aportar la energía necesaria para su posterior construcción física con la invención de la técnica adecuada y así hacer real y determinado lo que hasta entonces no existía.

No existen normas estéticas como patrones fijos establecidos, solamente las que educa la sensibilidad, supervisadas siempre por el rigor racional con cuya exigencia lo transformamos en un principio básico.

La gran variedad de posibilidades hace que el significado de la arquitectura se llene de complejidad y a veces ambigüedad, no solo por la variedad de combinaciones de su contenido sino por la dificultad que tiene su doble lectura y su análisis: por un lado, la racional, científica y técnica y por otro la intuitiva y artística. Por otra parte, esta coexistencia crea una dificultad intelectual para ser críticamente objetivos. Ya que hay que vencer la imaginación, y así poder entender separadamente sus componentes racionales y deductivas de las intuiciones poéticas e imaginativas, como cosas distintas que se producen en la arquitectura y que se pueden contemplar separadamente cuando voluntariamente se buscan.

El proceso de creación es un proceso de conocimiento que también es único. Unas veces está apoyado en la intuición, activado por la imaginación, pero siempre se está analizando racionalmente hasta saber que todas sus componentes están íntima y coherentemente relacionadas, constituyendo un todo. Es decir, cuando cada una de ellas (uso, emplazamiento, orden, estructura, forma) se explican por las demás. Todo debe encajar, guiada por la imaginación y la sensibilidad.

Pero en esta casi declaración de principios se añade que en arquitectura todo debe poder explicarse, ya que nada puede ser gratuito. Todo responde a razones y sentimientos y ocurre que a veces los significados y sentimientos son sus razones más poderosas, y otras son razones e ideas las que iluminan y dan fuerza a los sentimientos que los guían.

Repito, aunque con dificultades en el proceso creativo, es un acto único en que el autor busca el conocimiento. Existe un ansia por conocer, una obsesión, podemos decir por la búsqueda del "conocimiento verdadero". Acepción que nos recuerda el pensamiento deductivo y científico. Esta dificultad la aclara el poeta y filósofo Gaston Bachelard con gran lucidez en un ensayo titulado "*El derecho de soñar*." Dice: "*Soñar difícilmente concuerda con ver: quien sueña con demasiada libertad pierde la mirada, quien dibuja demasiado bien lo que ve, pierde los sueños de la profundidad*". Y citando al poeta Jacques Brosse añade: "*creyó poder ser una mirada registradora. Pero quien gusta describir mira con demasiada avidez para no dar a las cosas una parte de su propia vida*."

Hago un inciso en la reflexión para citar al ilustre pensador y escritor malagueño José Ricardo Morales que de manera penetrante ha tratado los temas sobre arquitectura. Este resalta la importancia de la técnica, dice que está en lo más profundo de la concepción de la arquitectura: "*La arquitectura es en su esencia arte y técnica. El ser y el haber de la arquitectura no se encuentra en abstracciones: espacio, medidas, función, etc., sino que se radica en su hacer*", tema fundamental que zanja con claridad.

Para él la diferencia más profunda con las otras artes estriba en que estas desde hace tiempo corresponden a intereses o a gustos singulares, mientras que la arquitectura responde al lugar de ciertas necesidades vitales. Señala la importancia que para el hombre tiene este arte o técnica poniéndolo como artificio primordial y dice, sin establecer distinción, que el arte o la técnica mantuvieron en el pensamiento griego la condición indivisa que aún conserva en la arquitectura, ateniéndonos siempre al sentido originario de ambos términos ya que en la actualidad son campos plenamente diferenciados.

Pero insistiendo que para entender en plenitud la arquitectura no debemos considerarla solo su condición artística ni, desde luego, sus propiedades exclusivamente técnicas, que sería recuperando la acepción primera de "techne". Y con agudeza crítica añade: "*la remisión constante a la razón, hoy olvidada. El divorcio entre el hacer y el pensar puede privar a la técnica del necesario sentido. Convirtiéndola literalmente en insensatez*". Añadiendo que la arquitectura ha de ser apreciada a partir de la posibilidad, que proponemos, de discernir el arte de la técnica: "*Si la contemplamos en su condición poética o cualitativa la estimamos como arte, pero si la vivimos y la disfrutamos en su usualidad*", dice el autor, y añade con el olvido de ella que da el hábito la transformaremos como la técnica que es: "*y cuando hacemos esto nos parece que la arquitectura es más que un arte y a la par es más que técnica*".

Revisar la arquitectura realizada a lo largo de estos años, dada la cantidad de propuestas diferentes existentes, exige sintetizar. Para ello he tomado como referencias los cambios más singulares e importantes, tanto en sus ideas como en su novedad plástica. Las he agrupado en 3 apartados: Modernidad, Post modernidad y Pensamiento Sostenible, a los que añado solamente algún creador que por su calidad e influencia han generado seguidores en sus ideas o en su plástica.

Después de estas breves reflexiones conceptuales paso a la descripción de los argumentos fundamentales.

MOVIMIENTO MODERNO

En el año 1963 terminé mis estudios en la ETSA de Madrid. Era arquitecto. La arquitectura del Movimiento Moderno (MM) representaba el anuncio de un presente esperanzador, no solo por su carácter reivindicativo y de cambio. Era una puerta abierta al futuro, donde me parecía que cabía la posibilidad de hacer un mundo nuevo.

El desarrollo histórico del MM abarca desde el primer cuarto del siglo XX hasta el final, momento de cambios muy importantes y profundos en todos los aspectos y facetas de la vida. El periodo de tiempo sobre el que reflexiono comienza al acabar mis estudios de arquitectura.

La guerra civil española había provocado un corte cultural con el resto del mundo. El interés por la calidad de la arquitectura, para transmitirla a los que empezábamos, fue mantenido por un grupo de jóvenes arquitectos españoles con mucho talento. A pesar de esos esfuerzos la información era escasa, salvo la existente sobre el GATEPAC. Esta se centraba fundamentalmente en un periodo más avanzado y próximo (a partir de los años 50) cuando los cambios ya habían sido provocados por la evolución del pensamiento de los mismos autores. Este retraso facilitó la conexión con los arquitectos más jóvenes.

Pero no solo era la guerra española, estaba la postguerra mundial y la construcción europea, con todos los cambios económicos, sociales y culturales que cambiaron el mundo de una forma ya imparable.

Llama la atención la complejidad del periodo. Una de sus manifestaciones es la diversidad de arquitecturas que se hacen. La modernidad con toda su complejidad envuelve la cultura de estos años, primero como guía a seguir y después en la postmodernidad como referencia a cuestionar hasta hoy, donde todo parece presente en este mundo de la globalización.

El Movimiento Moderno heredero del racionalismo del siglo XVIII, del organicismo y de las vanguardias, nace intentando dar una respuesta a los cambios de la realidad. Se ha definido como una arquitectura que es consciente de su propia modernidad y que lucha a favor del cambio.

Plantea su ideario con una extraordinaria capacidad analítica, propositiva, renovadora para construir un mundo nuevo, expresión de su época. Los manifiestos abstractos, reivindicativos y a veces panfletarios fueron dando paso a otros más críticos y reflexivos sobre los caminos seguidos y los nuevos fenómenos que aparecían a mediados del s. XX en un periodo cultural de gran fertilidad.

Por otra parte, la revolución industrial, con los nuevos sistemas de producción y el aumento de bienes de consumo, así como el progreso tecnológico y el descubrimiento de nuevos materiales, permite nuevas soluciones técnicas que, unido a la necesidad de dar nueva forma a una serie de equipamientos, instituciones e infraestructuras, provoca el

desarrollo de una arquitectura que podemos llamar: arquitectura de la ingeniería. Puentes, grandes almacenes, estaciones de ferrocarril, exposiciones universales, etc. Su arquitectura se ve liberada de las referencias historicistas al identificarse más con lo nuevo que quiere representar.

Metodológicamente, su pensamiento se construye sobre la realidad existente fijando su atención en la realidad construida más inmediata: la ciudad de su época. Cuestionándose todos los estándares de proyectación arquitectónica.

Se sigue un proceso de análisis de la realidad: la ciudad que se vive se va desmenuzando, analizando cada pieza, cuestionándolas hasta su total destrucción. Proceso necesario para su posterior reconstrucción a través de las piezas que se van obteniendo a lo largo de la investigación.

El carácter monolítico del pensamiento del MM que algunos autores afirman no es evidente. Porque la capacidad creativa de algunos de sus componentes los transforma en auténticos líderes con un extraordinario poder de influencia. Pioneros como Behrens, Wright, Berlage, Sullivan–Gropius, Le Corbusier y Mies y el Team X, son auténticos focos de difusión.

Hay que tener en cuenta que cuando clasificamos a los arquitectos lo estamos haciendo por las afinidades que vemos entre ellos, pero hay que hacer la objeción de que una obra creativa de calidad es de difícil clasificación por su complejidad. Y así mismo hay que tener en cuenta que hay obras que solas poseen la capacidad de sugerencia con tal calidad en su expresión que constituyen focos de atracción y seguimiento con gran poder de seducción.

En contraposición con una visión monolítica del MM, Charles Jencks no cree en la existencia de una teoría practica unitaria, ya que opina que está constituido por una pluralidad viva, aunque si aceptando la existencia de un estilo, el estilo internacional. Convencido de la falta de solidez y coherencia ideológica de los maestros del Movimiento Moderno Ch. J. se encarga de desmitificarlo con dureza. En su trabajo, que va de 1920 a 1970, fundamenta su clasificación en el estilo partiendo del supuesto "de que la relación entre estilo y contenido carece de motivos". Sus argumentaciones se apartan de la idea del compromiso vital del autor con la obra. Con una crítica aguda y mordaz denuncia su visión monolítica y el error metodológico del historiador o el uso intencionado de lo que supone una ideología.

Plantea la existencia de seis tradiciones: la tradición lógica, la tradición idealista, la tradición inhibida, la tradición intuitiva, la tradición activista y la tradición desinhibida, entrelazándose con desplazamientos de unos a otros. La obra de arquitectura podrá pertenecer a varios o a todos ellos, la clasificación fluctuante a lo largo del tiempo intenta reflejar su extraordinaria complejidad.

Resumiendo, los argumentos de su crítica, que van a ser el origen de sus cambios:

- Se ha atribuido al MM una visión abstracta, casi ideológica del hombre y se le ha asignado a esa visión una de las causas de su deshumanización.

- Se ha afirmado así mismo que la idea de entender los problemas del individuo como problemas sociales y colectivos, lo ha despersonalizado con su visión igualitaria. Se produce una pérdida de identidad.

- Sus ideas analíticas con la consiguiente abstracción de las funciones, que se independizan para su estudio, es la causa para muchos de la destrucción de la vida urbana. La calle muere en el Movimiento Moderno.

- La abstracción y la ruptura con lo existente supone un olvido de la historia y de la tradición. Esto es la perdida de la conciencia histórica y del territorio local, del lugar concreto al que no se presta atención en su generalización.

- Otras veces se insiste en el carácter mesiánico del MM, reformista y utópico, adjudicándole su convencimiento de que a través de la arquitectura se puede transformar la realidad.

En la década de los años 50, después de 20 años de sedimento de los postulados del MM arrinconados en una repetición puramente estilista y simplificadora, surgen voces sobre su ineficacia y desajuste con la nueva realidad de aquellos años.

Poniendo de manifiesto una vez más, el desacuerdo entre los esquemas simplificadores

y la compleja realidad dispar, llena de personalidades diferentes y cada una con su trayectoria vital.

La Europa destruida por la guerra ofrecía un panorama y una problemática nueva, siendo de urgente necesidad su reconstrucción, desbordó a los técnicos incapaces de controlar sus resultados.

Un grupo de arquitectos de diferentes nacionalidades holandesa, francesa, inglesa, polaca, noruega, sueca y española constituyeron el grupo TEAM X buscando el apoyo mutuo, de intercambio de sus ideas para el desarrollo de su arquitectura y su enfrentamiento con las utopías del MM, intentaron el acercamiento pragmático a las estructuras de una nueva realidad.

Formado por arquitectos con fuertes personalidades independientes y con importante obra realizadas intentan adecuar la arquitectura a aquellos cambios que se habían producido penetrando en la comprensión de las aspiraciones de la sociedad y los nuevos modos de comunicación y transporte. Les interesa la vida y su complejidad al margen de las abstracciones y formas cerradas generadas por la aplicación de un estilo que desvinculaba de la realidad y la encorsetaba.

Las ideas de la Carta de Atenas entendidas esquemáticamente, como doctrina separada del contexto que motivo su nacimiento, se habían quedado insuficientes para una época que había evolucionado rápidamente. La veloz reconstrucción y el progresivo crecimiento urbano habían aumentado la complejidad de la sociedad. El cambio parecía ya un elemento decisivo y definidor de la arquitectura.

El TEAM X merece una atención especial por representar el caso más evidente de la evolución del pensamiento ortodoxo del MM. Con ello quiero decir que son herederos directos del espíritu crítico de sus antecesores, los cuestionan en cuanto observan que no evolucionan de acuerdo a la realidad. Su propia rebeldía los lleva a enfrentarse con lo heredado, al comprobar que es inadecuado. Pero aún los anima el mismo espíritu de confianza en su propia capacidad y en la creativa de algunas de las obras de sus maestros. Confían aun en los Congresos (CIAM) y en ellos plantean el cambio de manera directa. Cuestionan la esterilidad de un lenguaje que se había vuelto académico en su sentido más tradicional. La arquitectura amplía su mirada fuera de dogmas. Esta apertura lo es también en el tiempo. La historia vuelve a recuperar su protagonismo. La frase de Reyner Banham de la arquitectura "*en un tiempo y un lugar concreto*" resume plenamente esta nueva conciencia y actitud ante la arquitectura.

Por último, merece especial atención la calidad de sus personalidades destacadas, ricas, complejas y diversas en su propia arquitectura que aportan el germen de muchas de las ideas que años después se desarrollan.

En este proceso de cambio se debaten diversos temas, entre ellos se destaca:

- El **presente histórico** que se revela con realidad pragmática abriendo la sensibilidad al proceso histórico con la revisión consiguiente del peso de la tradición.

- El **lugar específico,** lo concreto de cada sitio rompiendo con la homogeneidad que había supuesto la creación del tipo en su generalización.

- La **imagen del espacio** donde habita el hombre adquiere un nuevo valor, así como la búsqueda de una estética nueva. La estética del cambio.

- La **relación del urbanismo y la arquitectura,** apartándose así de las generalidades de las reglas del zoning.

Temas que son también argumentos de los cambios que se proponen.

POSTMODERNIDAD

Bajo este título genérico se incluye la arquitectura producida en la década de los 60 hasta nuestros días. Podríamos definir mejor la condición postmoderna como aquel conjunto de fenómenos y situaciones que marcan una época y una arquitectura.

La imprecisión de la clasificación no solo depende de su contenido sino del lugar y origen, así como del tiempo que se desarrolla. En cuanto al tiempo nos tropezamos con su difícil precisión que dependerá como entendamos la post modernidad, como ruptura o como evolución.

La crítica señalaba que la situación a la que había llegado el MM a mediados de siglo

ya no podía representar su papel ejemplar en la sociedad. En los años 60 se hizo patente la contradicción de esta actitud. La sociedad de consumo, especialmente en América del Norte, Europa y Japón, absorbió a la vanguardia en sus esquemas de ciclos de consumo: la sorpresa ante lo "nuevo" de la elite dio paso a un estilo nuevo.

Las arquitecturas modernas y sus fases Tardía y Post, se entienden como dialécticamente relacionadas, histórica y lógicamente. Se estaba hablando de un continuismo o una ruptura con movimientos principales de la evolución.

La cristalización de movimientos arquitectónicos, o mejor la tendencia más genuinamente denominada Post Moderna, tiene su personalidad más destacada en R. Venturi que con su libro "*Complejidad y contradicción en la arquitectura*" cambio de forma importante el pensamiento arquitectónico.

La arquitectura Tardo Moderna se encuentra en lo que se ha podido llamar arquitectura "High Tech", aun cuando lo de alta tecnología es muchas veces un eufemismo, ya que se reduce a la búsqueda de la apariencia tecnológica. Resulta sorprendente comprobar como este lenguaje se superpone a veces a planteamientos diferentes y como algunos autores producen sus obras con lenguajes diversos. Fenómeno que ya en sí representa de manera ejemplar la pérdida de la visión moderna y la pérdida de claridad proyectual, más que un momento de libertad.

Otro de los temas importantes que van a provocar el desencadenado de una serie de ideas y actitudes es la crisis energética de 1973 que pone en evidencia lo limitado de los recursos naturales. La conciencia de que la naturaleza es un bien finito y que por tanto interesa proteger y conservar, saca a la luz una nueva conciencia de solidaridad con la naturaleza y el ser vivo que va a provocar cambios muy profundos en la manera de sentir y de actuar en la sociedad. Cambios iniciados y que están hoy de total actualidad.

La conciencia de la protección de los recursos naturales va a suponer un giro drástico con relación al desarrollo industrial a ultranza. Supone una pérdida en la fe, en la identidad entre desarrollo tecnológico igual a progreso social.

Aparece un intento de racionalización del consumo energético, así como políticas de reutilización y rehabilitación, uso de materiales producidos por tecnologías blandas y nuevas fuentes energéticas alternativas. Todo ello ha supuesto un cambio importante en el urbanismo, en la ordenación del territorio, así como en la arquitectura.

La mención de Philip Johnson como uno de los padres de la Post Modernidad es obligada. En realidad, al acuñar el mismo en 1932 la formula del "Estilo internacional", reconociendo junto con Russell Hitchcock su naturaleza estilística, ya había dado un golpe de muerte al "espíritu" del MM. Con la eliminación de la llamada ortodoxia del MM se fue toda la carga heterodoxa y comprometida de alguna de las obras de los inicios.

Por la cronología de los hechos comentados han pasado más de 40 años y los enormes cambios que se han producido en el mundo a nivel político y social, así como el nuevo orden económico y el extraordinario desarrollo de las tecnologías de la información, creo necesario precisar algo más.

Profundos cambios en el pensamiento acompañan los económicos, sociales y culturales. Toda una corriente filosófica se enfrenta a la disolución de la Modernidad con una dura crítica contra sus pilares. Todos los valores fundamentales, éticos, ideológicos entran en crisis:

- Se cuestiona y rechaza toda concepción homogénea de la realidad, aceptando la heterogeneidad y la pluralidad (G. Bataille).

- Se rechaza toda teoría globalizadora, así como se cuestiona la validez del pensamiento filosófico (M. Foucault).

- La situación postmoderna se asocia a la pérdida de la credibilidad de todo aquellos "recits" de la Modernidad.

- Los metalenguajes se sustituyen por la fragmentación de lenguaje. (J.F. Lyotard).

- Todo ello supone la crisis de todos los valores fundamentales de lo moderno y se aproxima y se proclama la muerte del humanismo y del sujeto. (M. Foucault).

En su intento de profundizar en el concepto de Postmodernidad se matizan las diferencias entre modernización y

modernismos, entendiendo esta como corriente social, artística e intelectual dominante hoy día y modernización como aquella mejora gradual de las condiciones sociales y económicas, como innovación y cambio de valores.

Si la modernidad fue beligerante con el mercado, la Postmodernidad se rendirá a él, aunque, como nos dice Jameson, se tenga que renunciar a la libertad de elección, resultando un mercado dirigido, selectivo y homogeneizador. Llegando a preguntar como dice el filósofo Adorno: "*si en nuestro tiempo la mercancía nos habrá convertido en su propia ideología*".

Para el sociólogo Manuel Castell, varios acontecimientos de trascendencia histórica han transformado el paisaje social en la vida del hombre. Una revolución tecnológica centrada en torno a las tecnologías de la información que ha provocado una organización en red que ha sido útil para remodelar el desarrollo del capitalismo avanzado. Las economías de todo el mundo se han hecho interdependientes a escala global. El capitalismo ha sufrido un proceso de reestructuración profunda.

SOSTENIBILIDAD

La toma de conciencia internacional sobre los problemas ambientales, ya iniciado con la crisis energética de 1973, se acrecienta surgiendo la alarma sobre la problemática del calentamiento global.

La revisión multidisciplinar ayudó a cambiar el pensamiento intentando adaptarse a la nueva complejidad de la realidad, contemplada ya desde otra óptica, sustituyendo la suma de elementos simples por las relaciones que establecen en su conjunto. La sostenibilidad nace para proteger el planeta y controlar el consumo energético, el uso de energías renovables se articula y organiza para proteger la vida manteniendo su complejidad y diversidad, y la lucha contra el calentamiento global.

El interés por las cuestiones ambientales y energéticas que se demandan actualmente implica incorporar al pensamiento de la arquitectura y del espacio urbano variables termodinámicas que se solapan a las consideraciones técnicas, constructivas y estructurales de la producción material.

El entendimiento de la arquitectura como modificación del clima. Construcción de recintos con un ambiente controlado, frente a las variaciones naturales de la intemperie, es esencial a la historia de la arquitectura desde sus origines. Sin embargo, la crisis energética climática actual hace ahora especialmente relevante esta lectura.

Ello no solo supone la revisión conceptual y del diseño de la ciudad, del espacio urbano y de las infraestructuras sino también del diseño y organización del aporte y consumo energético de los edificios.

Es necesario hacer referencia a algunas aportaciones conceptuales que significaron un enriquecimiento o avance para construir la mirada de hoy.

En la breve reflexión que he hecho insisto que la arquitectura es además una construcción intelectual y por tanto no permanece al margen de las corrientes de pensamiento.

TERMODINÁMICA

Un papel protagonista en todo este proceso de transformación radical de la concepción del mundo ha de entenderse por derecho a la termodinámica. En un mundo ordenado, inmutable, intemporal y necesario del mecanicismo, la entropía introduce el desorden, la degradación, el tiempo irreversible y el cambio aleatorio.

La entropía modifica la concepción del tiempo en una doble forma, introduce en una dirección de transcurso y establece a la vez su ritmo. Al asociar el tiempo al devenir, a los sucesos, a los cambios irreversibles, la entropía fija el sentido del tiempo.

Quiero introducir unas referencias a la opinión del padre de la teoría de sistemas y a la visión termodinámica del mundo, materia, artificios y naturaleza. En la primera mitad del siglo, la filosofía académica ha estado dominada por distintas formas de neopositivismo. Si es verdad que este barrió a la metafísica obsoleta, hoy estimamos paradójico el positivismo lógico y corrientes de pensamiento anexas. Aparentemente era una filosofía científica basada en los sólidos fundamentos de la ciencia moderna, sin embargo. sus debates en torno a lo que debía o no ser la ciencia se correspondían muy poco con la practica científica presente.

El positivismo no solo estaba alejado de la realidad tal como se da en el arte, la moral, y en términos generales la experiencia humana se alejaba incluso de lo que se tenía por real en la ciencia moderna.

En lugar de un sistema de pensamiento cerrado, el autor quisiera presentar un *corpus* abierto a nuevas ideas y descubrimientos, abierto hacia el futuro.

"*La concepción organísmica, el enfoque sistemático, el simbolismo como característica básica del hombre y la consideración perspectiva se han convertido en parte de la escena intelectual*" Ludwig von Bertalanffy.

El mundo que nos rodea, nuestro campo de reflexión cada vez lo generalizamos más al tiempo que aceptamos su complejidad creciente. Me refiero a como muchos pensadores ya lo expresan cuando se refieren a la vida. Los cambios en la arquitectura pueden y en muchos aspectos deben cambiar hacia un mundo en que el arte y la ciencia nos haga más libres y felices.

Muchas gracias.